J. Carlos SÁENZ PRECIADO Maria Pilar SÁENZ PRECIADO

PRODUCCIONES DE TERRA SIGILLATA GÁLICA TARDÍA GRIS Y ANARANJADA APARECIDAS EN LA RIOJA (ESPAÑA)¹

RÉSUMÉ

La situation de la région de la Rioja, dans la vallée de l'Ebre, en fait un passage obligatoire pour les routes commerciales antiques. Cette communication voudrait être une approche des découvertes d'importations de sigillées gauloises tardives (DS.P.) dans la Rioja et contribuer, de cette façon, à son étude et à sa compréhension dans le contexte de la péninsule Ibérique. Si, d'après les travaux de Caballero et Argente (1975), la distribution géographique de la "T.S.G.T. G. y A" (dénomination créée par F. Mayet, qui n'y englobe pas les productions hispaniques tardives, adoptée par les auteurs) montrait un ample mouvement dans la moyenne vallée de l'Ebre, les travaux de A. Paz (1991) ont démontré, avec les découvertes en provenance des trois provinces limitrophes (Navarre, Lerida et Soria), que la vallée de l'Ebre est une zone blanche. L'explication principale d'un tel phénomème est la présence, dans la Rioja, des principaux centres d'ateliers de la péninsule Ibérique, dès le Haut-Empire et au Bas-Empire, qui accaparent la presque totalité du marché péninsulaire.

Le volume des importations de "T.S.G.T. G. y A." se répartit sur une centaine de sites dont la plupart n'a livré qu'un fragment, hormis les sites côtiers, et laisse penser qu'il s'agit d'un commerce secondaire, en accompagnement d'autres produits. Les travaux actuels ont permis de constater la présence de céramiques gauloises tardives dans les trois villes principales romaines de la région, directement liées à la voie ad Asturica Tarracone: Calagurris (Calahorra), Vareia (Varea-Logroño) et Libia (Herramélluri).

Malgré la faiblesse des découvertes due à la présence des ateliers *tritenses* d'époque tardive, les nouveautés gauloises parviennent sur le marché de la région de la Rioja, essentiellement d'origine languedocienne, avec une typologie, plus réduite par rapport à celle offerte par les sites côtiers, mais semblable à celle des gisements de l'intérieur de la péninsule : les formes les plus couramment diffusées sont les Rigoir 3, 4, 5, 6, 15 et 15 variantes. Il reste cependant à étudier plus sérieusement les productions locales de céramiques ornées de motifs paléochrétiens (surtout des plats et de grandes patères), actuellement englobées dans les typologies de forme hispanique, productions qui se développent à partir de la nécessité de répondre à une autre demande, principalement des importations nord-africaines (A, C et D), et dans une moindre mesure, des céramiques gauloises tardives (DS.P.).

La situación de la región de La Rioja en pleno Valle del Ebro (Fig. 1) la convierten en cruce y paso obligado de cualquier ruta comercial establecida desde la antigüedad. Debido a ello el comercio cerámico de época romana no podía ser una excepción, de ahi que encontremos documentado en la zona cualquier tipo de producción cerámica de cuantas se elaboraron durante este período.

La presente comunicación pretende ser una aproximación a los hallazgos de importaciones de sigillata gálica tardía realizados en La Rioja, y contribuir de este modo a su estudio y compresión en el ámbito de la Península Ibérica.

La distribución geográfica en la Península Ibérica que presentaban los hallazgos de T.S.G.T. G. y A.² a través de los estudios de Caballero y Argente (Caballero y

¹ Cette communication, inscrite au programme du congrès, n'a pu être présentée, en l'absence des auteurs, empêchés. A titre exceptionnel, cependant, leur texte figure dans ces Actes (NDLR).

Adoptamos la terminología o denominación propuesta por Mayet (Mayet 1984, p. 268-270), Terra Sigillata Galica Tardía Gris y Anarangada, ya que permite definir de una forma más correcta sus características técnicas, procedencia y cronología. Podríamos adoptar la terminología de DS.P. (derivadas de la sigillata paleocristiana) pero este grupo también englobaría las producciones de cerámica estampillada producidas en la Península Ibérica, en concreto, y principalmente, en el complejo alfarero de Tritium Magallum. Por ello optamos por la definición propuesta por Mayet que creemos más adecuada para la Península Ibérica ya que de esta manera se permite diferenciar dos producciones con similares orígenes pero distintas procedencias.

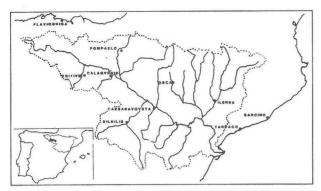


Figure 1 - Situació de la Rioja en el valle del Ebro.

Argente 1975, fig. 5) mostraban un amplio vacío en el Valle Medio del Ebro, lo cual era inexplicable y más teniendo en cuente su documentada presencia en el resto del Valle del Ebro y en la Meseta. Hasta los trabajos de Paz (Paz 1991, p. 207-219) este vacío no se mostró como irreal, añadiéndose hallazgos procedentes de las tres provincias limítrofes (Navarra, Lérida y Soria). A pesar de ello, el valle del Ebro presentaba una amplia zona en blanco. La Rioja, que impedía que el corredor del Ebro estuviese al completo y enlazase la meseta con la zona mediterránea.

La explicación que al principio encontrábamos para tal fenómeno era la presencia en La Rioja de los principales centros alfareros de la Península Ibérica, primero en época Altoimperial³ y posteriormente durante el Bajo Imperio⁴. Aunque tal hipótesis parecía verosímil, ya que la producción de los alfares de *Tritium Magallum* acaparó la práctica totalidad del mercado peninsular, el corredor del Ebro es una zona lo suficientemente abierta, de ahí que fuese uno de los más importantes ejes comerciales de, como para que los mercados pudieran permanecer ajenos a cualquier tipo de novedad cerámica que se produjese en el momento.

Evidentemente no podemos hablar de un comercio ex proceso de importaciones de producciones de T.S.G.T. G. y A. El volumen, aunque bien constatado en la Península, ya que se encuentra documentado por el momento en cerca de un centenar de yacimientos, es más bien escaso, ya que la mayoría de ellos presentan un único fragmento, si exceptuamos los de las zonas costeras. Por ello nos inclinamos a pensar que su presencia en el interior peninsular solo es explicables como consesuencia de un comercio de carácter secundario, comercializándose conjuntamente a la de

otros productos, no necesariamente cerámicos. La explicación de su presencia costera estaría más estrechamente vinculado al carácter abierto de estas zonas y por lo tanto ser más proclives a cualquier tipo de comercio.

Por ello no debe extrañarnos que el Valle del Ebro presente una importante distribución de hallazgos, dentro del cual La Rioja no podía ser una excepción, y más teniendo en cuenta que es un paso obligado en las vías que unen el Mediterráneo con la Meseta Norte, Litoral Cantábrico y Noroeste peninsular (Fig. 2).

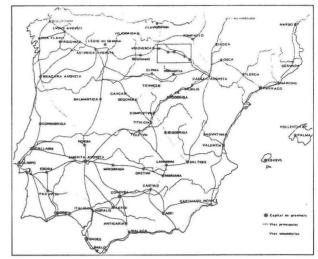


Figure 2a - Vias de communicación.

Los trabajos que actualmente estamos realizando sobre las producciones cerámicas en época tardorromana en La Rioja⁵, nos han permitido constatar la presencia de importaciones gálicas tardías en tres yacimientos, todos ellos vinculados directamente a la via ad Asturica Tarracone, tratándose de las principales ciudades romanas existente en la región, estando situados el resto de hallazgos en Calagurris (Calahorra), Vareia (Varea-Logroño) y Libia (Herramélluri) (Fig. 3).

CALAHORRA

La ciudad de *Calagurris* es arqueológica e históricamente más conocida por su etapa republicana y su vinculación a Sertorio más allá de su muerte, así como por su etapa altoimperial durante la cual se convirtió en una de las principales cecas del Valle del Ebro,

³ La bibliografía generada por el complejo alfarero de *Tritium Magallum* es muy amplia, por ello nos limitamos a exponer los trabajos generales que podemos considerar "clásicos" y las últimas aportaciones realizadas. T. GARABITO, Los *alfares romanos riojanos.* Producción y comercialización, Bibliotheca Praehistorica Hispanica, XVI, Madrid, 1978; M. E SOLOVERA, *Estudios sobre la historia económica de La Rioja romana*, IER, *Logroño*, 1987; M. P. SÁENZ PRECIADO, *La Terra Sigillata Hispánica en el Valle Medio del Ebro : el complejo altarero de Tritium Magallum*, IER (en prensa, 1996).

⁴ Aunque se tenía constancia de la pervivencia en época bajoimperial del complejo alfarero de *Tritium Magallum*, no ha sido hasta los últimos años cuando tal hipótesis ha podido ser constatada al descubrirse y excavarse alguno de los alfares tardíos. J. R. LOPEZ RODRIGUEZ, *Terra sigillata hispánica tardía decorada a molde de la Península Ibérica*, Valladolid, 1985; T. GARABITO, El centro de producción de sigillata hispánica tardía de Nájera, *I Coloquio de Historia de La Rioja*, IX, fasc. 1, Logroño, p. 187 ss.; T. GARABITO, M. E. SOLOVERA y D. PRADALES, Hallazgo de un alfar romano del s. IV en Tricio, *Berceo*, 110-111, Logroño, 1986, p. 63 ss.; T. GARABITO y M. E. SOLOVERA, Excavaciones arqueológicas en *Tritium Magallum*, Tricio (La Rioja). Descubrimiento de nuevos alfares, *Estrato*, nº 2, Logroño, 1994, p. 33 ss.; J. C. SÁENZ PRECIADO, Los alfares de época tardorromana del Valle del río Najerilla (siglos IV-VI d.C.), *Berceo*, 128, Logroño, 1995, p. 113-157.

⁵ J. C. Sáenz Preciado, op. cit., 1995, p. 113-157.

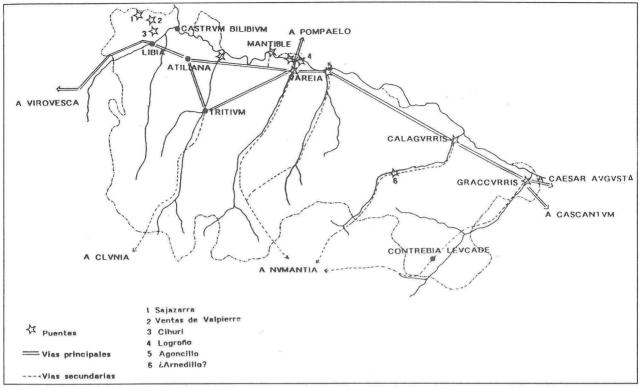


Figure 2b - Vias de communicación.

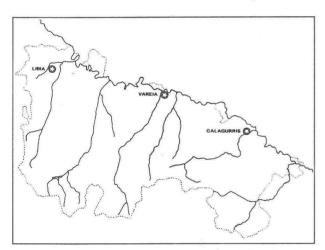


Figure 3 - Yacimientos con hallazgos de T.S.G.T. G. y A.

alcanzando el *status* de *municipium*⁶. Los últimos siglos del mundo romano en *Calagurris* no desmerecen en nada a los anteriores. Al igual que la mayoría de las ciudades occidentales entró en crisis hacia finales del siglo III, aunque el reforzamiento y reconstrucción de su perímetro amurallado hacia mitad de siglo⁷ denota como la ciudad alcanzó una cierta preponderancia en su entorno, el cual se vi favorecido por su estratégica situación en el Valle del Ebro.

Los hallazgos de T.S.G.T. G. y A. en Calahorra y su entorno más inmediato se concentran en dos yacimientos, uno de los cuales parece corresponder con una necrópolis, sin que ésta esté relacionada con el núcleo urbano, sino más bien con núcleos rurales o explotaciones agrícolas de su entorno más inmediato.

Campobajo.

Cuenco hemiesférico con pie alto correspondiente a la forma 15 hallado en el termino de Campobajo⁸, a 4 km. de Calahorra, formando parte del ajuar funerario de un enterramiento de losas destruido por las labores de desmonte y extracción de tierras que se estaban realizando en el lugar. Hay que señalar que se halló en el interior de un vaso de forma Hispánica 37 tardía con decoración del denominado segundo estilo, que remarca la contemporaneidad y convivencia de ambas producciones (Fig. 4, n^{os} 1-2).

De las dos variantes que establece Rigoir (Rigoir 1968, p. 205, lám. XII y XIII) el hallazgo de Campobajo podemos incluirlo dentro de la variante 15a que se caracteriza por un borde recto vuelo hacia el interior. Se trata de un cuenco carenado con el borde recto con un leve bisel en el interior y que con frecuencia lleva en su exterior una acanaladura debajo del borde. Dentro de los hallazgos hispanos nos encontramos con una de las formas mejor documentadas y más difundidas

⁶ U. ESPINOSA, Calagurris Iulia, Logroño, 1984.

⁷ J. C. SÁENZ PRECIADO y M. P. SÁENZ PRECIADO, Excavaciones y consolidación en el recinto amurallado de Calahorra, *Estrato*, 6, Logroño, 1995 (en prensa).

⁸ P. PASCUAL y H. PASCUAL, Carta arqueológica de La Rioja, Colección "Amigos de la Historia de Calahorra", Logroño, 1984, p. 51, fig. 17.

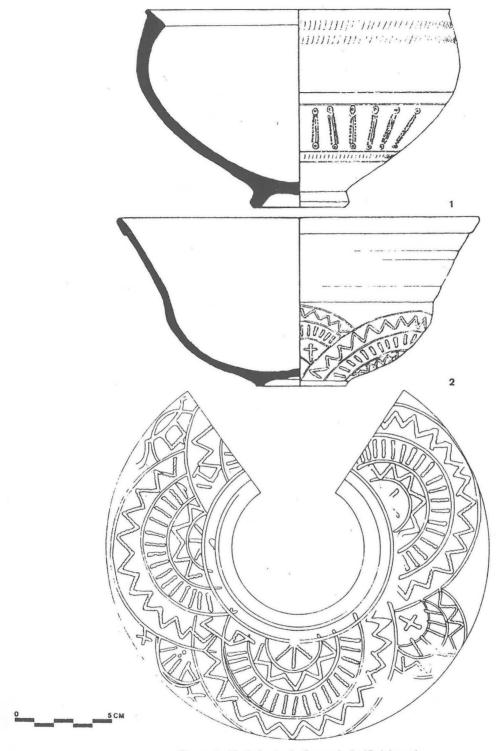


Figure 4 - Yacimiento de Campobajo (Calahorra).

por toda la península. La decoración del ejemplar hallado es Campobajo está compuesta por un friso único de motivos estampillados de columnillas colocados paralelamente, que se asemejan al motivo 96 de Rigoir, la cual ve en ellos una derivación de los soportes de arcos de la sigillata (Rigoir 1960, p. 49).

Como sucede con la mayoría de las formas, tradicionalmente se pensaba en una distribución estrictamente litoral, zona catalana y levantina (Caballero y Argente 1975, p. 139), pero lo reducido de los hallazgos conocidos en aquella época llevó a una errónea distribución que se ha visto ampliada con los posteriores hallazgos de Molino Pintado (Montellano, Sevilla)(Ventura 1982, p. 52, fig. 4), *Pompaelo* (Mesquíriz 1978, fig. 31, nos 3, 4 y 5) y Lérida (Junyet y Pérez 1985, p. 909-910, nos 11 al 14) a los que hay que añadir los hallazgos zaragozanos de La Estanca (Layana), Las Huertas (Mequinenza) y Cerro de la Corona (Borja) (Paz 1991, p. 214, nos 14 al 16).

Las cronologías que han aportado estos yacimientos

sitúan su datación en el siglo V que podemos hacer extensible al hallazgo de Campobajo, más teniendo en cuenta su relación con un vaso de la forma hispánica 37 tardía.

Calagurris.

En el transcurso de las excavaciones realizadas en el solar de la Antigua Fábrica Torres⁹, en pleno casco urbano de la ciudad, se localizaron varios fragmentos de formas indeterminadas asociados a sigillata hispánica tardía, sin poder precisar sus formas, pudiendo ser uno de ellos una forma 4 o 6, sin lograr ser más precisos por el estado de fragmentación y conservación de las piezas aparecidas.

LIBIA (HERRAMÉLLURI)

Yacimiento situado a dos km. de Herramélluri, en la Rioja alta, que se corresponde con una de las principales ciudades de los Berones¹⁰. Las excavaciones efectuadas entre 1967 y 1971 permitieron localizar, entre otros conjuntos cerámicos, un pequeño lote de materiales de T.S.G.T. G. y A. La totalidad de los materiales que aquí presentamos se recuperó en el sector denominado JUL. junto a un importante volumen de sigillata hispánica tardía y cerámica estampillada de imitación elaborada en los mismos talleres hispanos de *Trifium Magallum*. Hasta el presente trabajo estos materiales eran inéditos ya que gran parte del conjunto cerámico recuperado en las excavaciones por diversos motivos no había podido ser estudiado.

Si nos centramos en los niveles bajo imperiales de Libia observamos como la ciudad presenta un continuo desarrollo urbano hasta un momento avanzado del s.III, en que los niveles de cenizas, destrucción y abandono constatados en diversos sectores excavados de la ciudad denotan un período violento que hemos de relacionar con las invasiones de los francoalamanes y que debió afectar de forma considerable a la ciudad (Marcos Pous 1979, p. 120 ss.). Las excavaciones han documentado amplios niveles de destrucción y abandono, aunque ello no supuso la desaparición de la ciudad como se ha podido atestiguar en el sector JUL, en el que se aprecia su reconstrucción, pasando a constituir el núcleo central de la ciudad de Libia y convirtiéndose el resto de la ciudad en cantera y basurero de materiales.

El volumen cerámico recuperado es claro a la hora de la datación cronológica de estas reocupaciones. La presencia de importaciones africanas del tipo Ay D, asi como de sigillata gálica tardía e hispánica tardía, nos indican el auge que debió alcanzar la ciudad, siempre, eso sí, dentro de los cauces cotidianos por los que pasaba la Península, inmersa en una profunda crisis económica y social. Hay que tener en cuenta que la ciudad debió carecer de murallas, por lo menos durante

época romana, lo cual influirá en su abandono durante el s. IV, ya que es sintomático la falta de cualquier tipo de material de este período, así como de época visigoda. Lo que sí está claro es que la ciudad existía en el año 465, según se deduce por la presencia de varios "honrados y pudientes" habitantes de *Libia* junto con los de otras ciudades de la región, en el documento de reprobación de los abusos del Obispo Silvano de Calahorra. Su abandono definitivo debió de producirse poco después¹¹, como parece demostrar la presencia de diversos fragmentos de sigillata gálica tardía, que representa el conjunto material más tardío de cuantos han aparecido en la ciudad.

Refiriendonos ya a las importaciones de T.S.G.T. G. y A. en Libia representan el 0,14 % del material de época romana aparecido y el 0,7 % del hallado en el sector JUL (compuesto por 998 fragmentos de sigillata) donde se concentran en su totalidad los hallazgos. Si los ponemos en relación exclusivamente con las producciones tardorromanas alcanzan el 1,79 % del total, lo cual es bastante significativo y más si vemos que es el 5,6 % del material tardorromano recuperado en el sector JUL, que es el que presenta los sectores tardíos más importante del yacimiento. Estos porcentajes que a simple vista parecen exiguos y poco significativos no lo son tanto si tenemos en cuenta su contemporaneidad con las producciones hispanas lo que nos indica como todavía se mantenía un cierto, aunque exiguo comercio cerámico.

El conjunto aparecido en *Libia* está compuesto por siete fragmentos, dos de la forma 3, tres de la forma 5 (Fig. 5, n^{os} 3-7) y otros dos de la forma 8 (Fig. 6, n^{os} 8-9).

Forma 3.

Cuenco de forma hemiesférica, pie alto y labio horizontal con el borde redondeado, plano o ligeramente exvasado. La decoración se sitúa en la cara exterior del labio, siendo a ruedecilla o estampillada. Se trata de una forma derivada de las formas Dragendorff 35, 4/46 de la sigillata clara B y C y de la 57 de la clara D. Rigoir establece tres variantes (Rigoir 1968, p. 200-202, láms.IV-VI), dependiendo del tipo y orientación del labio, así como del grosor del borde.

Los ejemplares aparecidos en *Libia* podemos englobarlos dentro de la variante b que presenta un labio horizontal recortado de modo similar al de la forma 48 de la sigillata clara D (Lamboglia 1963, p. 194). Tradicionalmente se otorgaba a esta forma una difusión netamente catalana debido a la localización de los hallazgos (Caballero y Argente 1975, p. 134, fig. 7), aunque los trabajos más recientes han ampliado su zona de distribución en el interior peninsular : Zaragoza (Paz 1991, p. 213), Tiermes (Argente et al. 1984, p. 145-147), Itálica (Ventura 1982, p. 52, fig.3, nº 1), Lérida (Junyent y Pérez 1985, p. 906-907, nºs 3 al 7), Albalate : Calanda, Teruel (Atrian *et al.* 1980, p. 137-138, nº 220),

⁹ J. A. TIRADO MARTÍNEZ, Excavación en el solar de la antigua fábrica Torres. Calahorra, Estrato, 5, Logroño, 1993, p. 48-56.

¹⁰ A. MARCOS POUS, *Trabajos arqueológicos en la Libia de los Berones*, Logroño, 1979; M. P. SÁENZ PRECIADO y J. C. SÁENZ PRECIADO, Marcas y grafitos en sigillata aparecidos en Libia (Herramélluri, La Rioja), *Estrato*, 5, 1993, p. 27-34.

¹¹ No cabe duda que la principal causa de este abandono fue la vulnerabilidad que presentaba la ciudad ante las numerosas y continuas incursiones de la época, desconociéndose se ello fue motivado por causas violentas o abandonada pacíficamente en busca de las ciudades y lugares más seguros de la región.

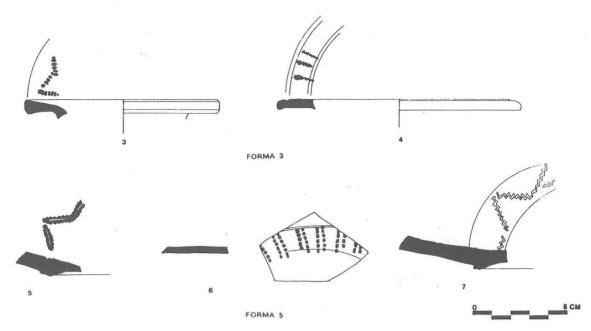


Figure 5 - Yacimiento de Libia. 3 y 4 : forma 3 ; 5, 6 y 7 : forma 5.

Conímbriga (Alarçao 1965, p. 195, nº 8) y Troia de Setúbal (García Pereia 1976-1977, p. 413, nºs 1 y 4).

Los hallazgos realizados en *Caesaraugusta*, por la proximidad a los aparecidos en este yacimiento, deben ser considerados a la hora de buscar una cronología acorde a los hallados en *Libia*. La aparición de formas 3 en el denominado nivel b del teatro de *Caesaraugusta*, datable en la segunda mitad del s. V (Paz 1991, p. 29), del mismo modo que los localizados en los niveles de aterrazamiento y de habitación de la casa excavada en las calles Gavín y Sepulcro (Paz 1991, p. 24-26) aportan un valor cronológico extensible a los materiales por nosotros estudiados.

Forma 5.

Plato con la pared oblicua, fondo plano y pie pequeño con el borde vuelto hacia el interior. Rigoir establece dos variantes según las características del borde, siendo derivada de la Dragendorff 32 (Rigoir 1968, p. 202-203, lám. VIII).

La dificultad de esta forma radica en la escasez de hallazgos, la mayor parte de ellos fragmentados, que impiden establecer su correcta atribución y por consiguiente su distribución peninsular. En *Hispania* únicamente conocemos ejemplares claros en Baños de Val-

dearados (Caballero y Argente 1975, p. 121-122, fig. 3, nº 297), Tiermes (Argente *et al.* 1984, p. 147) y La Estanca: Layana, Zaragoza (Paz 1991, p. 215), aunque para Paz son dudosos al no encontrar paralelos directos en la producción gala, ya que las peculiaridades que presentan estos hallazgos llevó a considerar que nos encontramos con una producción hispánica, posiblemente procedente de los alfares riojanos de *Tritium Magallum*, sobre todo si tenemos en cuenta la presencia en el fondo de la característica moldura de las producciones hispánicas, presentando perfiles similares a los de las formas tardías.

La cronología dada por Paz a esta forma (Paz 1991, p. 35-36), a través de los hallazgos aragoneses, mitad del siglo V, puede ser extensible a los nuestros de *Libia*.

Forma 8.

Fuente de gran tamaño con el fondo plano, aunque uno de nuestros ejemplares presenta un pequeño pie apenas marcado, y el borde ligeramente almendrado. Se trata de un plato derivado de las formas 53 a 55 de la sigillata clara D. Para Rigoir (Rigoir 1968, p. 204-205, láms. X-XI) se trata de una imitación de la forma Hayes 61 (Hayes 1972, p. 100 y ss.).

Nos encontramos con una forma poco frecuente en

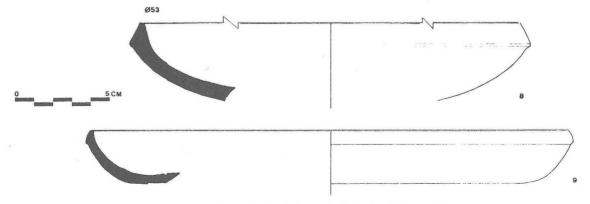


Figure 6 - Yacimiento de Libia. 8 y 9 : forma 8.

Hispania ya que hasta la publicación del trabajo de Paz (1991) únicamente se tenían recogidos unos pocos fragmentos en Almería (Caballero 1972, p. 197, fig. 6), Cártama (Málaga) (Serrano y Luque 1980, p. 366), Valencia (Reynols 1984, nº 471) y varios dudosos procedentes de Baños de Valdearados (Caballero y Argente 1975, p. 120, 123). A este escaso conjunto hay que añadir las cinco piezas aparecidas en la provincia de Zaragoza en los yacimientos de Tarazona, El Bodegón (Uncastillo) y Bruñen (Agón) (Paz 1991, p. 215-216), con el dato añadido de que dos de ellas proceden de un contexto estratigráfico fechable en la segunda mitad del s.IV (Paz 1991, p. 24-26 y 3031), lo cual es un importante dato si tenemos en cuenta la escasez de dataciones estratigráficas con que contamos para este tipo de producción. La presencia de fragmentos también en las villas de Bruñen (Agón) y El Bodegón (Uncastillo) con cronologías similares no hacen más que refrendar las dataciones de los materiales de Libia.

VAREIA (VAREA-LOGROÑO)

Yacimiento situado a 2 km. de Logroño. Dejando a parte el período alto imperial de la ciudad las excavaciones realizadas desde 1979 han permitido documentar un amplio sector del urbanismo de la ciudad tardorromana¹², poniéndose al descubierto parte de uno de los barrios en los que se pudo documentar la presencia de varias tiendas, almacenes para uso agrícola o comercial, fraguas, telares e incluso un posible alfar, todo ello fechado durante los siglos IV-V. La desaparición de la ciudad debió tener lugar por el abandono repentino de sus habitantes motivado por algún tipo de amenaza. Lo que si es claro es que la cuidad existía en el año 465 al ser mencionada en la carta del Papa Hilario a Ascanio, metropolitano de la provincia de la Tarraconense, a raíz de su apoyo, conjuntamente con el de otras ciudades de la región, entre las que se encontraba Libia (Herramélluri) como anteriormente vimos, al Obispo Silvano de Calahorra en una querella contra el sínodo provincial.

Aunque no presentaremos en esta comunicación ninguna pieza proveniente de los talleres gálicos de época tardía, si hay que señalar su aparición en el trascurso de las sucesivas campañas de excavación, encontrándose actualmente en estudio y sus materiales en vías de publicación ¹³.

CONCLUSIONES

Como conclusión final podemos decir que aunque el volumen cerámico aparecido en La Rioja no es abundante, éste si es bastante significativo y más si analizamos su procedencia, que no son sino las principales ciudades romana de la vía *Ab Asturica Tarracone* existentes en el trazado en La Rioja. Ello demuestra que contra lo que cabría de esperar por la crisis económica, política y social existente en la época, las principales vías de comunicación todavía permanecían abiertas al comercio cerámico, posiblemente de forma no tan amplia como durante la época altoimperial pero si lo suficiente como para que las novedades cerámicas del momento, como es el caso de las producciones gálicas tardías, se distribuyesen por el Valle Medio del Ebro.

Evidentemente el bajo volumen de hallazgos indica que su comercialización no fue exhaustiva, debido indudablemente a la influencia ejercida por los alfares tritienses de época tardía y su ámbito de distribución y comercialización. De todos modos los hallazgos localizados en La Rioja corresponden con las formas más características de esta producción, siendo similares a las que se localizan con mayor asiduidad en el interior peninsular, con una tipología de hallazgos algo más reducida que las de las zonas costeras más abiertas y predispuestas al comercio.

En cuanto a la procedencia de los materiales estudiados podemos englobarlos dentro del grupo Languedociense al igual que la mayor parte de los hallazgos realizados en el Valle Medio del Ebro (Paz 1991, p. 207 ss.; Beltrá Lloris 1990, fig. 72), demostrando el poder de penetración de estas producciones.

No queremos terminar esta exposición sin hacer una llamada a la necesidad de estudiar las producciones locales que repiten motivos "paleocristianos" y que denominamos cerámica estampillada, apareciendo generalmente en platos y grandes páteras que englobamos dentro de las tipologías de formas de hispánica tardía. Este tipo de producción no cabe duda que nació, o mejor dicho se desarrolló, a partir de la necesidad de una demanda no satisfecha, principalmente de importaciones norteafricanas de las variantes C y D, y en menor medida de gálicas tardías, aunque la presencia de estas últimas en la Península Ibérica, y principalmente en su interior, creemos que no se deben explicar, como anteriormente mencionamos, de un comercio secundario dependiente de otro tipo de transporte.



¹² Sería extenso citar la bibliografia generada por este yacimiento, por ello nos limitaremos a exponer la referida a época bajo imperial. U. ESPINOSA, La ciudad romana de Varea (Logroño)" *Estrato*, 1, 1989, p. 4-9; *ibid.*, El siglo V en el valle del Ebro. Arqueología e Historia", *Antigüedad y Cristianismo*, VII, p. 275 ss.

¹³ VV.AA., Historia de Logroño, I, Logroño, 1995 (en prensa).

BIBLIOGRAFIE

Alarçao 1965: J. ALARÇAO, Cerámica estampada cizenta de Conímbriga, en Arquivo de Beja, XXII, 1965, p. 191-196.

Atrian et al. 1980 : P. ATRIAN et alii, Carta arqueológica de España, Teruel, 1980.

Argente et al. 1980: J. L. ARGENTE OLIVER et alii, Tiermes I, EAE 111, Madrid, 1980.

Argente et al. 1984: J. L. ARGENTE OLIVER et alii, Tiermes II (campañas de 1979-1980). Trabajos de excavación realizados en la ciudad romana y en la necrópolis medieval, EAE 128, Madrid, 1984.

Beltrán Lloris 1990: M. BELTRAN LLORIS, Guía de la cerámica romana, Zaragoza, 1990.

Caballero 1972: L. CABALLERO ZOREDA, cerámica sigillata gris y anaranjada palescristiana en España, en *Trabajos de Prehistoria*, 29, 1972, p. 189 ss.

Caballero y Argente 1975: J. CABALLERO y J. L. ARGENTE, Cerámica paleocristiana, gris y anaranjada, producida en Espana. Cerámicas tardorromanas de la villa de Banos de Valdearados (Burgos), en *Trabajos de Prehistoria*, 32, 1975, p. 113-150.

Espinosa 1984: U. ESPINOSA, Calagvrris Ivlia, Logroño, 1984.

Espinosa 1989: U. ESPINOSA, La ciudad romana de Varea (Logroño), en Estrato, 1, 1989, p. 4-9.

Espinosa s. d.: U. ESPINOSA, El siglo V en el valle del Ebro. Arqueología e Historia, en Antigüedad y Cristianismo, VII, s. d., p. 275 ss.

Garabito 1978: T. GARABITO, Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización, BPH XVI, Madrid, 1978.

Garabito 1983 : T. GARABITO, El centro de producción de sigillata hispánica tardía en Nájera, en Coloquio de Historia de La Rioja, IX, fasc. 1, 1983, p. 187 ss.

Gabarito y Solovera 1990 : T. GARABITO y M. E. SOLOVERA, Excavaciones arqueológicas en *Trifivm Magalivm*. Tricio (Rioja). Descubrimientos de nuevos alfares, en *Estrato*, 2, 1990, p. 36 ss.

Gabarito y Solovera 1990: T. GARABITO y M. E. SOLOVERA, Hallazgo de un alfar romano del siglo IV en Tricio (Septiembre 85), en Berceo, 110-111, 1986, p. 63 ss.

García Pereira 1977: M. GARCÍA PEREIRA, Sigillata (paleocristiana) cinzenta de Tróia de Setubal, en Setubal arqueológica, II-III, 1976-1977, p.411-417.

Hayes 1972: J. W. HAYES, Late Roman Pottery, Londres, 1972.

Jimeno Martínez et al. 1980: A. JIMENO MARTÍNEZ, J. J. FERNANDEZ MORENO et A. SANZ ARAGONES, La cerámica sigillata decorada y de imitación de Los Tolmos (Soria), en Rev. Investigacion Soriana, IV, 1980, p. 121 ss.

Junyet et Pérez 1985 : E. JUNYET y A. PÉREZ, Las cerámicas paleocristianas de La Paeria, Lleida, XVII C.N.A., XVII, 1983 (1985), p. 903-917.

Lamboglia 1963: N. LAMBOGLIA, Nuove osservazione sulla terra sigillata chiara, II (tipi C, lucente e D), en Revue des Etudes Ligures, XXIX, 1963, p. 145-212.

Lopez Rodríguez 1985 : J. R.LOPEZ RODRIGUEZ, Terra sigillata hispánica tardía decorada a molde de la Península Ibérica, Valladolid, 1985

Mañanes 1980 : T. MAÑANES, La cerámica tardorromana-visigoda, anaranjada y gris, con decoración estampada en la España Noroccidental, S.A. 65, Valladolid, 1980.

Marcos Pous 1979: A. MARCOS POUS, Trabajos arqueológicos en la Libia de los Berones, IER 24, Logroño, 1979.

Mayet 1984 : F. MAYET, Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la péninsule Ibérique sous l'Empire Romain, Publ. Centre Pierre Paris, Paris, 1984.

Mesquíriz 1978: M. A. MEZQUÍRIZ, Pompaelo II, Pamplona, 1978.

Pascual Mayoral y Pascual 1984: P. PASCUAL MAYORAL y H. PASCUAL, Carta arqueológica de La Rioja: I. el Cidacos, Col. Amigos de la Historia de Calahorra, 1984.

Paz 1991 : J. PAZ, Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la provincia de Zaragoza, Zaragoza, 1991.

Reynolds 1984: P. REYNOLS, African Red Slip and Late Roman imports in Valencia, BAR 193, Oxford, 1984, p. 474-569.

Rigoir 1960 : J. RIGOIR, La céramique paléochrétienne sigillée grise, en Provence Historique, 39-42, 1960, p. 1-92.

Rigoir 1968: J. RIGOIR, Les sigillées paléochrétiennes grises et orangées, en Gallia, XVI, 1968, p. 33-68.

Rigoir 1971 : J. et Y. RIGOIR, Les dérivées de sigillées paléochrétiennes en Espagne, en Revue d'Etudes Ligures, XXXVII, 1971, p. 33-68.

Rigoir et Meffre 1973 : J. et Y. RIGOIR, J.-F. MEFFRE, Les dérivées des sigillées paléochrétiennes du groupe atlantique, en *Gallia*, 31, 1973, p. 207-263.

Sáenz Preciado 1995: J.-C. SÁENZ PRECIADO, Los alfares de época tardorromana del Valle del rio Najerilla (siglos IV-VI d.C.), en Berceo, 128, 1995, p. 113-157.

Sáenz Preciado y Sáenz Preciado 1995 : J.-C. y M. P. SÁENZ PRECIADO, Excavación y consolidación en el recinto amurallado de Calahorra, en *Estrato*, 6, 1995 (en prensa).

Sáenz Preciado: M. P. SÁENZ PRECIADO, La terra sigillata hispánica en el Valle Medio del Ebro: el Complejo alfarero de Tritium Magallum, IER, (en prensa).

Serrano y Luque 1980 : E. SERRANO y A. LUQUE, Memoria de la segunda y tercera campaña de excavaciones en la villa romana de Manguarra y San José, Cártama (Málaga), en *Noticiario arqueológico Histórico*, 8, 1980, p. 253-396.

Solovera 1987 : M. E. SOLOVERA, Estudios sobre la historia económica de La Rioja romana, IER (Historia 9), Logroño, 1987.

Tirado Martínez 1993 : J. A. TIRADO MARTÍNEZ, Excavaciones en el solar de la antigua fábrica Torres. Calahorra, en *Estrato*, 5, 1993, p. 48-56

Ventura 1982: J. J. VENTURA, Sigillata gris paleocristiana en el Museo Arqueológico de Sevilla, en Museos, 2, 1982, p. 49-55.